



Bethel Discipulado Serie

LA MAYORDOMÍA

Nota: Para economizar espacio, muchas escrituras en esta lección no se imprimen en su totalidad. Sugerimos que usted tome el tiempo de leer cada referencia de escritura para obtener una comprensión más profunda de los principios bíblicos implicados.

I. INTRODUCCION

- A. Las Escrituras nos enseñan que como cristianos, nosotros somos “mayordomos” o vigilantes de todos los recursos que Dios coloca en nuestra vida.
- B. Como mayordomos, somos responsables de utilizar y manejar nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestro tesoro, y nuestro testimonio para la gloria de Dios.
- C. Como hemos visto en nuestros textos de la Escritura, Dios promete bendiciones al mayordomo fiel y castigo al mayordomo infiel. Por lo tanto, es importante que sepamos qué es mayordomía y cómo podemos llegar a ser mayordomos fieles.

II. ¿MAYORDOMÍA – QUE ES?

- A. En los tiempos antiguos, era común para las familias ricas, asignar la administración de su casa y finanzas al cuidado de mayordomos confiables.

*“El mayordomo (griego: **oikonomos**) era el diputado del señor en regular lo concerniente a los asuntos familiares, proveer el alimento para los habitantes de la casa, asegurarse de que fuera servido a los horarios y en cantidades apropiadas. El recibía todo el dinero, gastaba lo que fuera necesario para el sustento de la familia, y mantenía datos exactos, los cuales él estaba obligado, en ciertas épocas, a presentarlos para su revisión ante el dueño.”*
(Comentario de Adam Clarke)

1. Buenos mayordomos, quienes manejaron los asuntos de su *señor* sabiamente, fueron recompensados por su mayordomía fiel mientras que los mayordomos inferiores o deshonestos, fueron castigados severamente por su mala administración.
- B. A los mayordomos les eran confiados el manejo y cuidado de las cosas que no eran suyas.
 - **1 Corintios 10:26** – “Porque del Señor es la tierra y lo que la hinche.”
 - **1 Corintios 6:19-20** – ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.
1. En la parábola del hombre rico que decidió construir graneros más grandes (Lucas 12:16-21), los primeros tres versos registran la palabra “yo” seis veces y la palabra “mi” cinco veces. ¡Dios nunca es mencionado una sola vez! Aún más, Dios llamó a cuentas al hombre rico, diciendo, “Esta noche tu alma te será requerida; y las cosas que tú has preparado, ¿de quienes serán?” ¡Los tesoros poseídos por el hombre rico no pertenecieron realmente a él – ellos pertenecieron a Dios!

TEXTOS DE LAS ESCRITURAS:

1 Pedro 4:10 – “Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo á los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios.

1 Corintios 4:1 – “Téngannos los hombres por ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios.

Lucas 12:42-46 – “Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondrá sobre su familia, para que á tiempo les dé su ración? Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el señor viniere, hallare haciendo así. En verdad os digo, que él le pondrá sobre todos sus bienes. Mas si el tal siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir: y comenzare á herir á los siervos y á las criadas, y á comer y á beber y á embriagarse; Vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera, y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los infieles.

LA MAYORDOMÍA

2. Debemos entender este principio fundamental si vamos a cumplir nuestro papel como fieles mayordomos de la herencia de Dios. Algún día, Él nos pedirá que le mostremos nuestros “libros” y nos requerirá cuentas de cómo hemos utilizado aquellas cosas que Él nos ha prestado y colocado a nuestro cuidado.
 3. Dios ha colocado muchas cosas bajo nuestro cuidado para el progreso de Su reino. ¡Él nos permite disfrutar de estas cosas, pero no las debemos disfrutar egoístamente – debemos usarlas para Su gloria! *La mayordomía* cristiana es usar los bienes temporales para alcanzar un propósito eterno.
 - **1 Timoteo 6:17-19** – “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos (arrogantes) ni pongan la esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia de que gocemos: Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos (dar), que con facilidad comuniquen (compartir); atesorando para sí, buen fundamento para lo por venir, que echen mano a la vida eterna.”
- C. En varias ocasiones Jesús usó el tema de la mayordomía en Sus parábolas.
1. La Parábola de los Talentos (o libras) nos enseña varios principios (*Lucas 19:12-27; Mateo. 25:14-30*).
 - Todo lo que Dios nos ha dado, sea poco o mucho, debe ser puesto en uso para Su Reino. (*Lucas 19:26; Mateo 25:27*)
 - Seremos recompensados por usar correctamente los dones con los cuales Dios nos confía. (*Mateo 25:23*)
 - Seremos castigados por no usar correctamente los dones con los cuales Dios nos confía. (*Mateo 25:30*)
 - Como probemos ser buenos mayordomos sobre lo pequeño, nos será dado más. (*Mateo 25:29*)
 2. La Parábola del Mayordomo Infidel enseña también algunos principios importantes (*Lucas 16:1-13*).
 - Si hemos sido mayordomos ruines o “malvados”, debemos arrepentirnos mientras tenemos la oportunidad.
 - El que es fiel en lo pequeño es fiel en mucho; el que no es fiel en lo pequeño no es fiel en mucho. (*Lucas 16:10*)
 - Antes de que podamos ser contados dignos de ser confiados con la riqueza espiritual (la riqueza verdadera) debemos demostrar que somos fieles en la riqueza terrenal (las malas riquezas). (*Lucas 16:11*)
 - Ningún mayordomo puede servir a Dios y a las riquezas; él solo puede ser fiel a uno. (*Mateo. 6:24; Lucas 16:13*)

III. LA FIDELIDAD

- **1 Corintios 4:2** - “Mas ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel.”
- A. La fidelidad es el primer requisito del mayordomo. El Diccionario de la Herencia americana describe la palabra “fiel” como “Adherirse estrictamente a la persona, causa, o idea a la cuál es ligado; obediente y leal. Digno de confianza o credibilidad; sólidamente confiable.”
- B. La Escritura está llena de ejemplos de hombres y mujeres que ganaron la distinción de ser llamado fieles.
- Moisés fue fiel “en toda su casa”. (*Números 12:7; Hebreos 2:3*)
 - Abraham fue fiel “ante Dios”. (*Nehemías 9:7-8*)
 - Los tesoreros antiguos fueron asignados porque ellos fueron fieles. (*Nehemías 13:13*)
 - Daniel fue fiel. (*Daniel 6:4*)
 - Timoteo fue “fiel en el Señor”. (*1 Corintios 4:17*)
 - Tichico fue un “fiel ministro en el Señor”. (*Colosenses 4:7*)
 - Onésimo fue un “fiel hermano” en el Señor. (*Colosenses 4:9*)

LA MAYORDOMÍA

- C. La fidelidad en la mayordomía significa ser “verdadero” a nuestro deber, siendo leal y adhiriéndose estrictamente a nuestro propósito; siendo confiable en nuestra responsabilidad de utilizar las cosas que Dios nos ha prestado en beneficio de Su reino.
- **Proverbios 28:20** – “El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones: Mas el que se apresura a enriquecer, no será sin culpa. (sin castigo).”

IV. LA MAYORDOMÍA DE NUESTRO TIEMPO

- A. Las Escrituras nos enseñan que el espacio de nuestra vida es corto y pasará rápidamente. Somos instruidos a usar sabiamente cualquier tiempo que Dios haya asignado para nosotros.
- **Salmos 90:9-12** – “Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; Acabamos nuestros años como un pensamiento. Los días de nuestra edad son setenta años; Que, si en los más robustos son ochenta años, Con toda su fortaleza es molestia y trabajo; Porque es cortado presto, y volamos. ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira, Y tu indignación según que debes ser temido? Enséñanos de tal modo á contar nuestros días, Que traigamos al corazón sabiduría.”
- B. La mayoría de nosotros tenemos vidas muy ocupadas, y a menos que planeemos específicamente para dar una porción de nuestro tiempo a Dios, las demandas y presiones de nuestros horarios agitados nos impedirán dar a Dios el tiempo que El merece.
- **Efesios 5:16** – “Redimiendo [hacer el uso apropiado de] el tiempo, porque los días son malos.”
 - 1. **Devoción personal a Dios.** Antes de procurar de ser fieles en el servicio, deber, y en el trabajo al Señor, nosotros debemos ser fieles en nuestra relación personal con El. Cada día de nuestra vida debe incluir tiempo separado para oración y devoción personal.
 - 2. **Servicio al Reino.** Las Escrituras nos enseñan que debemos ser fieles a la Casa del Señor. Esto incluye actividades tales como las reuniones de confraternidad, avivamientos, servicios especiales de la iglesia; confraternidad para varones, damas, solteros, o para la juventud; eventos para recoger fondos; campañas evangelísticas; jornadas de trabajo en la iglesia; campañas de oración y ayuno; clases de discipulado; y los seminarios bíblicos.
 - **Hebreos 10:25** – “No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, más exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”
 - 3. Debemos cerciorarnos de que una porción aceptable de nuestro tiempo cada semana se use en la devoción personal y en participar en “los negocios de nuestro Padre”.

V. MAYORDOMÍA DE NUESTROS TALENTOS

- A. Todos hemos sido dotados de talentos y habilidades. Nosotros a menudo asociamos el talento en términos de habilidades artísticas o musicales, pero los talentos se pueden expresar en muchas áreas diferentes de la vida. Todo lo que usted pueda hacer para ayudar al reino de Dios es un talento que Dios le ha dado para bendecir y edificar Su reino.
- B. Una iglesia sólo puede usar un número limitado de predicadores, maestros, cantores y músicos en los servicios públicos de cultos – pero hay muchas otras maneras de usar los talentos que nos han sido dados.
- Dorcas (Tabita) uso sus talentos para hacer túnicas y vestidos para los necesitados. (*Hechos 9:39*).
 - La casa de Estéfanos “dedicada” al ministerio de los santos (*1 Corintios 16:15*).
 - Ana ejercitó sus talentos en la oración y el ayuno al Señor (*Lucas 2:36*).
 - Los primeros diáconos ejercitaron sus talentos en el ministerio a viudas y huérfanos (*Hechos 6:2-3*).
- C. Siempre hay algo que podremos hacer para servir al reino de Dios. Usar nuestros talentos no es “administrar en la plataforma”; es “servir” y “trabajar”. Todos quieren ofrecerse a cantar, enseñar, o tocar un instrumento – pero hay pocos voluntarios para servir a Dios en otras maneras.

LA MAYORDOMÍA

Dios ha colocado muchas habilidades en nuestras manos y La espera que las utilicemos cuando tengamos la oportunidad de hacerlo. Recuerde, cuando hayamos probado ser fieles en cosas pequeñas, El Señor nos permitirá de ser confiados con cosas más grandes.

- **Eclesiastés 9:10** – “*Todo lo que te viniere á la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el sepulcro, adonde tú vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría*”.

D. Las oportunidades para servir son interminables: limpieza y mantenimiento, (pintura, carpintería, electricidad, plomería), ministerio de oración, ministerio para niños, ministerio para discípulos, ministerio de estudios bíblicos, ministerio para sordos, ministerio para ancianos, ministerio de las prisiones, visitas a hospitales, ministerio de grabaciones, ministerio de librería, ministerio de tratados, ministerio “CARE”, ministerio de la juventud, ministerio para solteros, ministerio para matrimonios, ministerio de caridad, ministerio de ujieres y acomodadores, ministerio de levantar fondos, y el trabajo de oficina, etc., etc.

- **Gálatas 6:10** – “*Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fe.*”

VI. MAYORDOMÍA DE NUESTRO TESORO

- **Mateo 6:21** – “*Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.*”

A. Según las Escrituras, la mayordomía de nuestro “tesoro” implica tres áreas definidas: diezmar, ofrendar y dar limosnas.

B. **EL DIEZMO.** Esta palabra significa literalmente “el décimo”. Se refiere al principio de devolver a Dios un décimo, o diez por ciento, de toda nuestra entrada. Se conoce también como “la porción del Señor”.

1. El principio del diezmo, o “la Porción del Señor”, es visto por primera vez en el Jardín de Edén. Un árbol en el jardín fue reservado para el uso exclusivo del Señor; no debía ser usado por el hombre, aunque Adam fue asignado por Dios para “vestir” y “mantener” el árbol y ayudarlo a dar fruto. (Génesis 2:15-17) Fue un error de la humanidad el tomar lo que perteneció a Dios, pues esto trajo muerte al mundo.

2. El diezmar es mencionado por primera vez específicamente en Génesis 14 en el encuentro de Abram con Melchisedec, el Rey de Salem, el sacerdote del más alto Dios. (Abram es el nombre original de Abraham)

- **Génesis 14:20** – “*Y bendito sea el Dios alto, que entregó tus enemigos en tu mano. Y dióle Abram los diezmos de todo.*”

3. Alrededor de cien años más tarde, el diezmo fue todavía una práctica del pueblo de Dios. Génesis 28 registra el encuentro de Jacob (el nieto de Abraham) con el Señor en Bethel.

- **Génesis 28:22** – “*Y esta piedra que he puesto por título, será casa de Dios: y de todo lo que me dieres, el diezmo lo he de apartar para ti.*”

4. Algunas personas han pensado erróneamente que el principio del diezmo se originó bajo la Ley de Moisés. Esto no es verdad. El diezmo fue una práctica del pueblo de Dios casi 500 años antes de que la Ley de Moisés fuera dada. El diezmo no comenzó con la Ley y no fue eliminada con la Ley.

- a. **Mateo 5:27-48** revela que la gracia del nuevo pacto no demanda menos de los siervos de Dios que lo que hizo el legalismo del antiguo pacto. Al contrario, el amor siempre requiere más que la ley.
- b. El Comentario del Púlpito dice, “La práctica de pagar diezmos, principalmente un impuesto para los que sirven en el santuario parece haber obtenido su origen de la antigüedad más remota.”
- c. Sin embargo, cuando la Ley fue dada más tarde a Moisés en el monte de Sinaí., el principio del diezmo se incorporó específicamente en ella.

LA MAYORDOMÍA

- **Levítico 27:30** – “Y todas las décimas de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová son: es cosa consagrada a Jehová.”
 - **Deuteronomio 14:22** – “Indispensablemente diezmarás todo el producto de tu simiente, que rindiere el campo cada un año.”
5. Jesús no criticó a los Fariseos por pagar diezmos; Realmente El los elogió por esto (Mateo 23:23; Lucas 11:42). El los reprendió por ignorar la ley, el juicio, la misericordia y la fe; pero El elogió su práctica de diezmar. Él dijo que diezmar era algo que ellos “debían” haber hecho. La palabra “debe” expresa una obligación o deber, y Jesús dijo que el pagar diezmos es algo que “debe” ser hecho.
 6. En Jesucristo, la orden Mosaica (de Aarón) del sacerdocio se cumplió y fue hecha obsoleta, pero el sacerdocio de Melchisedec se restableció. El Nuevo Testamento nos enseña que Jesucristo es un Sacerdote Alto según el orden de Melchisedec (Hebreos 7:15-17) y que somos los hijos de Abraham por la fe (Galatas 3:7,29). Por lo tanto, así como nuestro padre, Abraham, pagó diezmos al Sacerdote Alto, Melchisedec, nosotros, los hijos de Abraham, pagamos diezmos a Jesucristo, nuestro Sacerdote Alto según el orden de Melchisedec.
 - **Juan 8:39** – “Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Díceles Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.”
 7. El escritor de Hebreos confirma que es Jesucristo, nuestro Sacerdote Alto, quien recibe y reconoce nuestros diezmos en el cielo.
 - **Hebreos 7:8** – “Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas allí, aquel del cual está dado testimonio que vive.”
 - a. Es importante recordar que es Jesucristo quien recibe nuestros diezmos. El los acepta para el uso de Sus ministros.
 - b. Cuándo nosotros pagamos nuestros diezmos, nosotros no estamos dando a un pastor, una iglesia ni un ministerio – pagamos a nuestro Sacerdote Alto, Jesucristo, lo que ya es legalmente suyo.
 - **Colosenses 3:23** – “Y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no á los hombres.”
 8. El profeta Malaquías comparo el retener los diezmos y ofrendas a un gran robo contra Dios.
 - **Malaquías 3:8, 10** – “¿Robará el hombre á Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias. Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”
 - a. En las Escrituras, el diezmo no fue considerado como una ofrenda al Señor – se consideró Su derecho debido, como Señor de toda la creación.
 - b. Cuándo nosotros retenemos nuestro diezmo, realmente estamos robando a Dios. ¡Usted no puede robar a alguien algo que ya pertenece a ellos! El diezmo pertenece a Dios, los paguemos o no.
 9. El diezmo es el plan de Dios para proveer para las necesidades de los que sirven en la casa de Dios. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos, el diezmo era para el uso del ministerio.
 - a. En el Antiguo Testamento los diezmos mantuvieron a los Levitas cuyo servicio permanente era el ministerio y servicio en el Tabernáculo.

LA MAYORDOMÍA

- **Números 18:21** – “Y he aquí yo he dado á los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo del testimonio.”
- b. Igualmente, el apóstol Pablo enseña que, bajo el Nuevo Pacto, nuestros diezmos sostienen también a los ministros y ministerios de la Iglesia.
- **1 Corintios 9:7-14** – “¿Quién jamás peleó a sus expensas? ¿quién planta viña, y no come de su fruto? ¿ó quién apacienta el ganado, y no come de la leche del ganado? ¿Digo esto según los hombres? ¿no dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes? ¿O dícelo enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito: porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto. Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal? Si otros tienen en vosotros esta potestad, ¿no más bien nosotros? Mas no hemos usado de esta potestad: antes lo sufrimos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen del santuario; y que los que sirven al altar, ¿del altar participan? Así también ordenó el Señor á los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.”
 - **Gálatas 6:6** – “Y el que es enseñado en la palabra, comunique en todos los bienes al que lo instruye.”
10. El diezmo es también una manera de Dios para ayudarnos a ordenar nuestras prioridades. Se ha dicho que ningún hombre confía realmente en Dios hasta que Le confíe su dinero. Cuando nosotros diezmos al Señor, se establece el orden de Dios en nuestra vida financiera y nos enseña que lo primero y lo mejor pertenece a Dios.
- **Deuteronomio 14:22,23,29** - Indispensablemente diezmarás todo el producto de tu simiente... para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días...para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra de tus manos que hicieres.”
- a. La Biblia Viviente explica el verso 23 en esta manera: “El propósito del diezmo es enseñarle a poner siempre a Dios primero en sus vidas.”
- b. El diezmo es una cuestión de prioridades, de poner primero, lo primero – Pagar nuestros diezmos primero y entonces manejar el resto de nuestros ingresos en una manera responsable para que podamos cumplir también con nuestras demás obligaciones.
11. Una vez que nosotros tenemos a Dios en todo el centro de nuestra vida, nada menos que diezmar es apropiado. En un sentido más alto, el diezmo está relacionado directamente con la profundidad de nuestra consagración y obediencia a Dios y Su Palabra.
12. Como una medida de nuestra devoción, el diezmo no es el fin de la mayordomía de nuestro “tesoro” – es sólo el principio. Nosotros no hemos alcanzado el punto más alto de mayordomía cuando diezmos; solo hemos dado el primer paso. Sólo después que hemos “pagado” lo que ya debemos, podemos comenzar verdaderamente a “dar”.
13. Algunos han preguntado: “Debo diezmar de mis entradas brutas o netas?” La Escritura nos instruye a pagar nuestros diezmos de todas nuestras ganancias y de traer nuestras primicias al Señor. Esto significa que deberemos pagar a Dios lo que es de Él, primero –antes de impuestos, antes del Seguro Social, y antes de las retenciones por inversiones, o cualquier otra obligación financiera a las que estemos comprometidos. Estas otras retenciones son clasificadas como cuentas – y nosotros no pagamos nuestros diezmos basados en lo que sobra después que hemos pagado todas nuestras cuentas.
14. El diezmo tiene muy poco que ver con apenas una fórmula matemática – tiene todo para hacer con una relación correcta con Dios.

LA MAYORDOMÍA

- a. La cantidad de nuestros ingresos o el número de nuestras obligaciones financieras, relativamente tienen poco que ver con nuestra habilidad de diezmar. En realidad, todos pueden diezmar en una manera u otra.
- b. Es un error el esperar hasta que tengamos “suficiente” para diezmar. El tiempo para la obediencia es siempre ahora. Cuando obedecemos la Palabra de Dios, Él nos bendice y aumenta nuestra habilidad a diezmar más, en el futuro.
- c. Debemos confiar en Dios, entrar en una relación de pacto con El, con respecto a nuestras finanzas, y creer que nueve décimos con la bendición de Dios alcanzarán más que todos diez sin Su aprobación.

Cuando William Colgate era un chico joven, él trabajó en una fábrica haciendo jabón. Cuando él cumplió dieciséis años, él dejó su hogar para encontrar empleo en la Ciudad de Nueva York. Al viajar en un barco de canal, Colgate dijo al capitán del barco de canal que él planeaba establecer una compañía fabricante de jabón en Nueva York. El capitán dio este consejo a Colgate: “Alguien pronto será fabricante del principal jabón en Nueva York. Usted puede ser esa persona. Pero usted nunca debe perder de vista el hecho de que el jabón que usted hace ha sido dado a usted por Dios. Honrelo compartiendo lo que usted gane. Comience por diezmar de todo lo que usted reciba.” William Colgate tomó el consejo del capitán del barco de canal y llegó a ser un diezmador. El no sólo pagó diezmos de sus ganancias personales, pero él pagó también diezmos de las ganancias totales de su compañía. Pronto él comenzó a pagar dos décimos, después tres décimos, y entonces cuatro décimos. Por el tiempo de su muerte, William Colgate pagaba cinco décimos de sus ganancias personales y cinco décimos de las ganancias totales de su negocio en diezmos al Señor.

- C. **OFRENDAR.** Esta segunda área de la mayordomía de nuestro “tesoro” implica dar libremente y con gusto al Señor – *ofrendando a Dios* voluntariamente con un espíritu entusiasmado. Después que hayamos “pagado” a Dios lo que Le corresponde legalmente (Sus diezmos), entonces tenemos la oportunidad de decidir lo que vamos a “dar” libre y alegremente a El (ofrendas).
1. En la Biblia hay 1539 pasajes que se refieren a dar mientras hay sólo 523 pasajes que se refieren a orar.
 - **Lucas 6:38** – “*Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro seno: porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto a medir.*”
 2. Al principio en las Escrituras en el cuarto capítulo de Génesis, vemos que los hijos de Adam y Eva, Caín y Abel, Le prepararon ofrendas al Señor.
 - **Génesis 4:3-4** – “*Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado á Abel y a su ofrenda;*”
 3. El apóstol Pablo confirma que dar ofrendas voluntarias es también un principio del Nuevo Testamento.
 - **2 Corintios 9:6-7** – “*Esto empero digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ó por necesidad [obligación]: porque Dios ama el dador alegre.*”
 4. Desde los primeros tiempos en las Escrituras, tanto los diezmos como las ofrendas consistieron en frutas de cosecha, del ganado, o de cualquier ganancia que cierto individuo devengara como parte de su trabajo. Aún hoy, personas diezman y dan ofrendas de sus siembras, cosechas, y ganado.
 5. Sin embargo, en la sociedad moderna, la mayor parte de nuestra “entrada” es en forma de dinero, e igualmente nuestros diezmos y ofrendas generalmente se dan en forma monetaria.
 6. Damos ofrendas para muchas necesidades y ministerios que son valiosos: Las Misiones Internas y Extranjeras, Ministerios de la juventud, Ministerios para niños, Ministerios de damas, Programas de Fondos para construcción, etc., etc.

LA MAYORDOMÍA

7. Ofrendar, como el diezmo, es una cuestión del corazón. Dios juzga nuestro dar, no basado en una cantidad específica, pero basado en el motivo de nuestros corazones. Ananias y Sapphira dieron una ofrenda, pero ellos dieron con un corazón engañoso, y Dios rechazó su ofrenda y los castigó. (*Hechos 5:1-11*) Dar no debe ser un acto de “obligación” (a regañadientes), sino un acto de “amor” (con gusto).
 8. ¿Cuánto debemos dar voluntariamente al Señor? Debemos dar generosamente como si Jesucristo mismo fuera el secretario- tesorero de la iglesia. Debemos permitir que el Señor sea nuestro tenedor de libros.
 - **Proverbios 11:25** – *“El alma liberal (generoso) será engordada: Y el que saciare, él también será saciado.”*
 9. ¿Por cuánto tiempo debemos dar voluntariamente? Debemos continuar dando hasta que Jesús deje de darnos a nosotros.
 10. El Nuevo Testamento nos da principios específicos que nos instruyen cómo debemos manejar la mayordomía de nuestro “tesoro” en el área de las ofrendas voluntarias:
 - Debemos dar regularmente – sistemáticamente, metódicamente. (*1 Corintios 16:2*)
 - Debemos dar abundantemente – liberalmente, generosamente, (*2 Corintios 9:6*)
 - Debemos dar alegremente – gustosamente, felizmente, contentos. (*2 Corintios 9:7*)
 - Debemos dar con sencillez – en humildad generosa, no buscando aclamación. (*Romanos 12:8*)
 - Debemos dar según nuestras posibilidades – basado en cómo hemos sido bendecidos. (*Hechos 11:29; 1 Corintios 16:2*)
 11. Nuestro Dios es un Dador; dar es Su naturaleza – y Dios busca dadores generosos. Si intentamos desarrollar Su naturaleza dentro de nosotros, debemos cerciorarnos de que cultivamos la naturaleza de dadores.
 - **Deuteronomio 8:18** – *“Antes acuérdate de Jehová tu Dios: porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró á tus padres, como en este día.”*
 12. John Oxenham, el teólogo inglés del siglo 17, conecta directamente nuestro ofrendar a Dios con nuestro amor a Dios: “La prerrogativa de Dios no es sólo dar, sino dar otra vez, y entonces todavía dar otra vez.”
- D. **DAR LIMOSNAS.** Esta tercera área de la mayordomía de nuestro “tesoro” implica dar; para las necesidades de otros. A veces esta área de la mayordomía es descuidada o se deja pasar por alto, pero las Escrituras revelan que dar “limosnas” es una parte importante de mayordomía del cristiano verdadero.
- **Hechos 20:35** – *“En todo os he enseñado que, trabajando así, es necesario sobrellevar á los enfermos, y tener presente las palabras del Señor Jesús, el cual dijo: Más bienaventurada cosa es dar que recibir.”*
 - **Lucas 14:13-14** – [*Jesús dijo*] *Mas cuando haces banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos; Y serás bienaventurado; porque no te pueden retribuir; más te será recompensado en la resurrección de los justos.*
 - **Romanos 12:13** – *“Comunicando á las necesidades de los santos; siguiendo la hospitalidad.”*
 - **Efesios 4:28** – *“El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que padeciere necesidad.”*
 - **Gálatas 2:10** – *“... que nos acordásemos de los pobres; lo mismo que fui también solícito en hacer.”*
 - **Gálatas 6:10** – *“Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien á todos, y mayormente á los domésticos de la fe.”*
 - **Lucas 11:41** – [*Jesús dijo*] *Empero de lo que os resta, dad limosna...”*

LA MAYORDOMÍA

1. En la Biblia, la palabra “limosna” es traducido de la palabra griega “eleemosune”, que significa demostrar compasión, (como ejercitado hacia el pobre) beneficencia, caridad, ofrecer apoyo o ayuda bondadosos al necesitado.
2. Jesús dio extrema importancia a dar limosnas, ayudar al hambriento, sediento, sin hogar, al indigente, al enfermo, al encarcelado, etc. Él dijo que cuando hemos ayudado y administrado “al más pequeño de éstos” lo hemos hecho a Él. (Lea Mateo 25:31-46)
3. Esta área de mayordomía, el dar limosna, es el área en que el Señor nos instruye para ser discretos y privados. La privacidad no se demanda en diezmos y ofrendas, pero se requiere en la limosna.
 - **Mateo 6:1-4** – [Jesús dijo] “Mirad que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera no tendréis merced de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando pues haces limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha; Para que sea tu limosna en secreto: y tu Padre que ve en secreto, él te recompensará en público.”
4. Ayudar al necesitado era la costumbre, la práctica y la tradición de la iglesia primitiva.
 - **Romanos 15:26** – “Porque Macedonia y Acaya tuvieron por bien hacer una colecta para los pobres de los santos que están en Jerusalén.”
 - a. Arístides, el famoso filósofo Ateniese, mandó una carta al Emperador Hadrian en Roma alrededor del año 135.AD Esta carta es un comentario informativo sobre las generosas y desinteresadas limosnas de los cristianos primitivos.

“Ellos [los cristianos] caminan en total humildad y bondad, y la falsedad no está entre ellos. Ellos se aman el uno al otro. Ellos no rehúsan ayudar viudas. Ellos rescatan de la violencia al huérfano. El que tiene da liberalmente al que carece. Si ellos ven a un extranjero, ellos le llevan a su hogar y lo tratan como un hermano. Cuando uno de sus pobres pasa a la otra vida, cualquiera de ellos que vea, proporciona para su entierro según sus posibilidades ... Sinceramente esta es una gente nueva y hay algo divino en ellos.”
5. ¡La Biblia enseña que cuando damos a otros, nosotros prestamos verdaderamente al Señor – y podemos estar seguros de que Dios paga Sus deudas!
 - **Proverbios 19:17** – “A Jehová empresta el que da al pobre, Y él le dará su paga.
6. La iglesia hoy, les proporciona ayuda a los que son indigentes y necesitados. Podemos dar “limosna” por medio de la iglesia, designándolas como tal en nuestro sobre de la ofrenda. Cuando el Ministerio lo considera apropiado, estas donaciones se distribuyen del fondo de la iglesia, a los que tengan necesidad.
7. También podemos dar “limosnas” individualmente. También es apropiado que demos personalmente a nuestros hermanos y hermanas que estén necesitados. Sin embargo, siempre se debe tener mucho cuidado para realizar estas obras de amor en discreción y privacidad para no avergonzar a otros o perder nuestra bendición del Señor.

VII. LA MAYORDOMÍA DE NUESTRO TESTIMONIO

- A. El Apóstol Pablo expresó que él era un “deudor” a “griegos y a bárbaros, a sabios y a no sabios”. (Romanos 1:14) Pablo se refería a su responsabilidad como un mayordomo para proclamar el evangelio a otras personas.
 1. A cada uno de nosotros se nos ha confiados un don precioso de Dios que debemos compartir con otros – nuestro testimonio del evangelio de Jesucristo.
 - **Mateo 10:8** – “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracia recibisteis, dad de gracia.”

LA MAYORDOMÍA

2. Se nos ha dado la luz de la verdad – no debemos esconder la luz ni impedir el dejarla brillar en nuestra vida.
 - *Marcos 4:21-26 – “También les dijo: ¿Tráese la antorcha para ser puesta debajo del almud, ó debajo de la cama? ¿No es para ser puesta en el candelero? Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado, ni secreto que no haya de descubrirse. Si alguno tiene oídos para oír, oiga. Les dijo también: Mirad lo que oís: con la medida que medís, os medirán otros, y será añadido a vosotros los que oís. Porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Decía más: Así es el reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra;”*
3. Brille la luz; siembre la semilla. Comparta su testimonio liberalmente y Dios lo recompensará liberalmente.

VIII. LA ACTITUD DE LA MAYORDOMÍA

- A. La avaricia, el egoísmo, y el amor del dinero son inherentes en la naturaleza de todo ser humano. Para la mayoría de la gente, ellos son el centro absoluto de cada decisión y cada acción de su vida
 - *1 Timoteo 6:10 – “Porque el amor del dinero es la raíz de todos los males: el cual codiciando algunos, se descaminaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.*
 - 1. Nuestra naturaleza humana nos tienta a usar nuestro tiempo, nuestro talento, nuestras posesiones, e incluso nuestro testimonio para nuestra propia ventaja – para satisfacer nuestras propias necesidades y deseos – a ser avaros en vez de generosos.
 - 2. El apetito por el dinero y posesiones nunca puede ser satisfecho obteniendo más. La avaricia nunca se satisface, no importa cuánto se gane (Eclesiastés 5:10). Una persona egoísta tiene mucha dificultad alabando sinceramente a Dios.
 - 3. La avaricia nunca es bendecida. Si usted quiere disfrutar sus bendiciones financieras, nunca los ponga antes de Dios. El dinero es un sirviente maravilloso, pero un amo pobre.
 - *Mateo 6:24 – “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, ó se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir a Dios y á Mammón.” [la riqueza, la avaricia].”*
 - *Mateo 6:19-21 – “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladronas minan y hurtan; Mas haceos, tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan ni hurtan: Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.”*
- B. Mientras el corazón del hombre carnal es avaricia, el corazón del hombre espiritual es el sacrificio. Sacrificio significa rendir algo que es importante para nosotros; algo que cuesta, que lastima, que nos toca en una manera verdadera y palpable.
 1. La Biblia enseña que la verdadera prosperidad no es cuánto tenemos, sino cuánto damos – y no sólo cuánto damos, pero cuánto hemos dejado sobrante después que hemos dado.
 - a. En Lucas 21:1-4 y Marcos 12:41-44, la historia registra que estando sentado Jesús delante del arca de la ofrenda, miraba como ellos dieron sus ofrendas al Señor. Jesús dijo que una viuda pobre que ofrendó dos monedas pequeñas de cobre (dos arados) dio más que el rico que dio la ofrenda más grande.
 - b. La ofrenda de la viuda fue más valiosa y digna que las ofrendas más grandes porque ella entregó de su “pobreza” o su “necesidad”, mientras que el rico dio de sus “sobrantes”. Su ofrenda no fue valiosa por cuánto ella dio, sino por cuánto a ella le quedo después que ella ofrendo.

LA MAYORDOMÍA

2. Jesús recomienda dar ofrendas voluntarias que afecten nuestro estilo de vida, sin tener en cuenta la cantidad. Si damos sólo de lo que nos sobra, hemos perdido el propósito de dar. Es el sacrificio de la ofrenda voluntaria lo que la hace digna – no la cantidad. (Lea el reporte del Vaso de Alabastro – Mateo 26:7-13; Marcos 14:3-9; Lucas 7:37-50)
 3. Se ha dicho que hasta que nuestro ofrendar “nos pellizque” y afecte nuestro estilo de vida, no habremos dado como hizo la viuda. C. S. Lewis lo expresó bien cuando escribió, “Temo que la caridad (dar) bíblica es más que meramente regalar de lo que podríamos prescindir de todos modos.”
 4. El Apóstol Pablo alabó el dar sacrificatorio de los cristianos de Macedonia que estaban experimentaban aflicción y pobreza y todavía ellos dieron liberalmente, voluntariamente dando aún más allá de sus posibilidades.
 - *2 Corintios 8:2-3* – “*Que, en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su bondad. Pues de su grado han dado conforme á sus fuerzas, yo testifico, y aun sobre sus fuerzas;*”
- C. El mayordomo fiel también da las primicias de sus frutos. Esto significa que los diezmos y ofrendas que presentamos ante Dios, debe ser la primera porción que apartamos, no lo que sobre después que hayamos pagado otras deudas.
- *Proverbios 3:9* – “*Honra a Jehová de tu sustancia, Y de las primicias de todos tus frutos...*”
1. Nosotros siempre debemos poner “primero lo primero”.
 - Abel trajo los primogénitos de sus ovejas (*Génesis 4:4*).
 - Israel trajo los primogénitos de sus manadas (*Nehemías 10:36*).
 - Israel trajo las primicias de su cosecha y de su licor (*Éxodo 22:29*).
 - Israel trajo los primeros frutos de sus labores (*Éxodo 23:16*).
 - Israel trajo las primicias de sus masas (*Números 15:21*).
 - Israel trajo las primicias de aceite, y de mosto, y de trigo (*Números 18:12*).
 - Israel trajo las primicias de su grano y de la lana. (*Deuteronomio 18:4*).
 - El primogénito de cualquier casa judía era “santo” porque pertenecía al Señor (*Éxodo 13:2; Éxodo 13:13-15; Números 8:16-17*).
 - La viuda tuvo que hornear primero una torta para Elías antes de que hiciera una para ella misma y para su hijo (*1 Reyes 17:13*)
 2. Nosotros nunca debemos pagar ni dar a Dios “las sobras”. Nunca debemos pagar ni dar a El después que hayamos satisfecho nuestras otras necesidades. Nosotros Le debemos ofrecer las primicias de nuestro trabajo y ganancias. (*Nehemías 10:35-39*)
 - *Mateo 6:33* – “*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas [necesidades materiales] os serán añadidas.*”
 3. Debemos poner a Dios primero y cuidar de Sus cosas así también como cuidamos de nuestras propias cosas. Cuando nosotros hacemos esto, le permitimos a Dios bendecirnos abundantemente, como Su Palabra lo promete El hará.

IX. CONCLUSION

- A. Hay tres actitudes claras de la mayordomía representadas en la parábola de Jesús acerca del Buen Samaritano en *Lucas 10:30-37*.
- Los ladrones tuvieron la actitud, “lo que es suyo es mío, ¡y yo lo obtendré!”
 - ¡El sacerdote y el Levita tuvieron la actitud, “lo que es mío es mío y yo lo mantendré!”
 - El Buen Samaritano tuvo la actitud, “lo que es mío es suyo, y usted lo puede tener.”

LA MAYORDOMÍA

- B. Sin embargo, hay otra actitud que es más excelente aún que la del Buen Samaritano. Esa actitud es, “Todo lo que tengo pertenece a Dios, y yo debo ser un mayordomo fiel de Sus bienes.”
- **1 Timoteo 6:7** – “Porque nada hemos traído á este mundo, y sin duda nada podremos sacar.”
- C. Como cristianos maduros, nosotros eventualmente llegamos a la conclusión que todo lo que tenemos pertenece verdaderamente a Dios. No es cuánto tenemos lo que es importante, sino cómo usamos lo que tenemos lo que hace la diferencia.
- **Romanos 14:12** – “De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí.”
 - 1. Cuándo consideramos las grandes bendiciones y oportunidades que nos han sido dadas, quizás realmente temblemos cuando consideramos lo que el Apóstol Pablo habría hecho con nuestros recursos personales.
 - **Lucas 12:48** – “...porque a cualquiera que fue dado mucho, mucho será vuelto a demandar de él...”
- D. La Palabra promete ricas recompensas al mayordomo fiel. No importa la condición de la economía del mundo, a pesar del estado de nuestras finanzas personales, si damos liberalmente y con gusto a Dios, Él nos recompensará y nos bendecirá. Lo que damos a Dios producirá intereses garantizados.
- “El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones” (Proverbios 28:20)
 - “El alma liberal [generosa] será engordada” (Proverbios 11:25)
 - “A Jehová presta el que da... El (el Señor) le dará su paga.” (Proverbios 19:17)
 - “Traed todos los diezmos al alfolí... y vaciaré sobre vosotros bendición” (Malaquías 3:10)
 - “Dad, y se os dará” (Lucas 6:38)
 - “Para que sea tu limosna en secreto... y El (tu Padre) te recompensará en público.” (Mateo 6:4)
 - “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:33)
 - “Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré.” (Mateo 25:23)
 - “Y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará.” (2 Corintios 9:6)
- E. Cuándo viene a mayordomía, nosotros debemos recordar que nunca podremos “pagar” a Dios. El Calvario nos hace deudores eternos.
- F. La estrategia de Satanás es tentarnos a evaporar, deshacer, y ahogarnos sobre nuestras responsabilidades a Dios. ¡Pero cuándo Jesús es Señor de cada área de nuestra vida, La saca el ‘estofado’ de la mayordomía – y lo transforma en una de las bendiciones más grandes de la vida!

Cuanto más usted da, más obtiene; cuanto más usted ríe menos se preocupa. Lo más que usted da desinteresadamente, lo más que usted vive abundantemente. Lo más que usted comparte de todo, lo más que usted siempre tendrá reservado. Pues solamente lo que regalamos nos enriquece de día en día.

- G. Los principios de esta lección afectan muchas áreas de nuestra vida. Es conveniente que usted estudie esta lección más de una vez para que obtenga el beneficio más grande.

Material De Lectura Adicional (Disponible A Través De La Editorial Pentecostal):
La Porción Del Señor, Roy Moss
Dando Cristiano, John Hopkins